

Si quisiéramos trazar un hilo central que hilvanara la variedad y riqueza de los trabajos que a continuación presentamos, no cabe duda de que lo que se ha venido a llamar *Competencia Comunicativa Intercultural* estaría muy presente de una forma u otra en todos ellos. Basada a partir de y junto al conocido documento desarrollado por el Consejo de Europa en 2001 – *El Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas*- su promotor, Michael Byram propone un modelo de individuo que al enfrentarse (o, mejor, encontrarse) en otra cultura, no persiguiera emular al “hablante nativo ideal” como había estado ocurriendo en las últimas décadas del siglo pasado, sino que aspirara a ser ese “hablante intercultural” que ejerciera de mediador, de interlocutor común entre culturas distintas, entre formas diferentes de vivir e interpretar el mundo. Para ello se identificarían cuatro *saberes*, cuatro dimensiones en esta competencia intercultural: **saber ser** (relacionado con los valores y actitudes propios y la capacidad de percibir al otro), **saber** (el conocimiento del mundo y el sociocultural), **saber aprender** (la capacidad de observar y participar en nuevas experiencias y de incorporar conocimientos nuevos a los existentes). Y por último, el **saber hacer** (la capacidad de integrar y poner en funcionamiento los saberes anteriores en situaciones específicas de interculturalidad).

Por tanto, las nuevas sociedades multiculturales y multilingües precisan, ya no solo una competencia comunicativa que nos haga entender otras lenguas, sino una herramienta que nos haga comprender también sus culturas. Lo que nuestra sociedad demanda en la actualidad es el paso desde la mera comunicación interpersonal hasta lo que definimos como el encuentro intercultural, que implica la comunicación, la mediación e interpretación, pero a su vez, la identificación con las diferencias o el propio desarrollo de una identidad empática.

Algunos de los componentes que conformarían esta competencia comunicativa intercultural serían por mencionar algunos (Byram, 1997)¹: el conocimiento de cómo funcionan los grupos e identidades sociales, tanto los propios como los ajenos; habilidades para interpretar y contrastar; para descubrir e interrelacionar; una consciencia cultural crítica o actitudes tales como la curiosidad, disponibilidad, relativización, tolerancia, etc.

Todas estas características son las que quedan reflejadas de un modo u otro, en cada uno de los capítulos que se suceden. En los dos trabajos premiados queda bien patente cuando el de D^a Inmaculada Antolínez se centra precisamente en el “objeto de construir la interculturalidad” y “formar en competencias y capacidades interculturales”, presentando un trabajo comparativo de los procesos sociales vinculados a la construcción de la diferencia y desigualdad en dos escuelas públicas -una de Sevilla y otra de Méjico- con unos paradigmas educativos que siguen por un lado, las denominadas *Comunidades de Aprendizaje* y por otro, las *Escuelas Secundarias Comunitarias Indígenas*.

¹ Véase: Byram, M. (1997). *Teaching and assessing intercultural communicative competence*. Clevedon, Multilingual Matters.

El premio en la vertiente de innovación otorgado a D^a Blanca de la Puente, no puede responder con mayor claridad a todo lo que la Competencia Comunicativa Intercultural propugna. El propio programa educativo japonés ECAD (English Communication Ability Program) otorga la principal prioridad al fomento de actitudes que favorezcan que los alumnos interactúen en un mundo globalizado con autonomía y en cooperación con otros, pero a la vez conservando su identidad y sabiendo reconocer y aceptar las diferencias. No solo busca fomentar una actitud que logre una comunicación con éxito, sino que intenta inculcar valores como el respeto y tolerancia hacia otras gentes y costumbres, despertando así en los alumnos su sensibilidad cultural y por ende, su competencia intercultural.

El concepto de *gestión cultural* que se recoge en el texto de D. Jesús Moreno, hace referencia a la competencia que desarrolla habilidades y actitudes en los jóvenes de la Sierra de Santa Marta (Méjico) para impulsar procesos que movilicen los saberes propios y los recursos humanos y naturales de las comunidades indígenas locales. Lo logran a través de la articulación estratégica de estos conocimientos con los científico-técnicos que genera la Licenciatura en Gestión Integral para el Desarrollo, impartida por la Universidad Veracruzana Intercultural. Gracias a este diálogo de saberes endógenos y de colaboración técnica, se están logrando por ejemplo, que en buena medida, la emigración de estas zonas indígenas rurales esté disminuyendo notablemente.

Partiendo de los dos pilares de la sostenibilidad del medioambiente y el respeto y la convivencia pacífica entre las personas surgen *Los sueños de Gaia: Una iniciativa Intercultural de Educación para la Paz*, proyecto en el que participan niños y niñas de 7 a 12 años de una decena de países como Alemania o Costa Rica, España o Serbia, por ejemplo, en los que mediante el trabajo cooperativo construyen puentes de amistad y de aceptación de las diferencias, cuidando del medioambiente además, o como excusa motivadora. A través de actividades de conocimiento de la naturaleza, de sensibilización, de orientación o actividades transversales como juegos, informativos de televisión o periódicos, logran poner en valor todo aquello que les une y obviar o interpretar las diferencias.

Por otro lado, no cabe duda de que la Competencia Intercultural comparte con la fundación Vicente Ferrer principios básicos tales como creer en las personas, en su capacidad de acción y en sus posibilidades de cambio, o favorecer la participación activa de esas personas y respetar la cultura y las costumbres. Pues bien, el trabajo de D^a Antonia Navarro contrapone dichos principios con los que se pueden reflejar en el film *Slumdog Millionaire*, producto exótico y exitoso que consumimos en occidente para seguir manteniendo las posiciones más desfavorecidas y por tanto, la identidad de superioridad del poder occidental; sin hacer ningún esfuerzo por conocer, mediar e interpretar la realidad cultural de la India.

Las sinergias de colaboración entre las universidades de Córdoba (España) y la de Abdelmalek Essaadi en Marruecos para analizar y superar la brecha de género en el ámbito del turismo rural de ambos países, reflejan en mucho lo que decíamos arriba de los distintos saberes que integran la Competencia Intercultural: el **saber** de las dos realidades

socioeconómicas de estos entornos, el **saber ser** de las idiosincrasias propias y del otro y defenderlas; el **saber aprender** haciendo innovadoras y enriquecedoras propuestas de mejora y por último, el **saber hacer** que aúna todos estos saberes anteriores para poner en funcionamiento una Hoja de Ruta y Guía de Buenas Prácticas a seguir.

Por último, si hay una reflexión que abunda aún más en todos estos conceptos de cultura y conciencia intercultural es la de D. Antonio Roldán ya que en su *Análisis de la Didáctica de Lenguas y Culturas* hace un muy interesante y curioso recorrido diacrónico por algunos materiales de enseñanzas de segundas lenguas que deja ver cómo, a pesar de que como se ha afirmado en innumerables ocasiones, lengua y cultura forman parte de una misma moneda, el reflejo de la cultura en los libros de texto ha sufrido (en el pleno sentido de la palabra) diferentes tratamientos dependiendo de la perspectiva con la que fuera enfocado. Así, hace una propuesta final en la que recoge el deseo que compartimos muchos docentes: encontrar unos materiales de enseñanza que favorezcan el desarrollo de una conciencia intercultural, que nos hagan conscientes de la diversidad, que consolide al inglés como *lingua franca* internacional, pero sin que ello le suponga ser el modelo lingüístico cultural dominante, sino que sirva, como venimos diciendo, para establecer una comunicación que no sea solo expresar significados propios, sino actuar como intermediarios entre interlocutores iguales.

Cuando titulábamos el presente libro *Globalización y Pluralidad Cultural* pretendíamos dejar patente lo que nos ocupa en él: el mundo -el globo- es un lugar pluricultural, multilingüe y millonario en seres y realidades que, afortunadamente y como vemos en los trabajos que siguen, investiga, hace esfuerzos, innova y lleva a cabo una gran variedad de proyectos encaminados a entendernos como iguales, a mediar sin superioridades, a interpretar sin sesgos.

Ana M^a Luján Jiménez.
Coordinadora de la publicación.